

En la introducción a la obra, W. Fauser, SJ, explica el marco referencial y los alcances del estudio. La obra es fundamentalmente crítica, con aparatos críticos de primera categoría, que suponen un arduo trabajo de clasificación y uso de fuentes. Por supuesto que esta obra pasa a ser necesaria para cualquier investigación sobre San Alberto Magno. Esperamos que la publicación de los siguientes tomos pueda concluirse felizmente, proveyendo así de un instrumento precioso para los trabajos de estudio e investigación.

ESPIRITUALIDAD

P. Fabro, Beato S.J., *Memorial*, Ediciones Diego de Torres, San Miguel, Bs. As., 1983, 365 págs. El Beato Fabro que nos presenta su *Memorial* es un hombre de profunda vida interior, que vive una absorbente actividad exterior desde Dios. Hombre, además, pacífico en su exterior y que sembraba la paz a su alrededor, es un luchador en su interior. Ambos rasgos —oración y lucha— se manifiestan en su *Memorial*.

Uno de los principales encantos de esta obra —que es su “diario” espiritual— es ver cómo todas las circunstancias de la vida (apostolado, viajes, preocupaciones, amistades... y aún negligencias) se transforman, para Fabro, en materia de oración. Otra característica notable del *Memorial* —siempre en la línea de su oración— es ser un diálogo casi continuo no sólo con Dios (la Trinidad, y Jesucristo de un modo especial), sino también con la Virgen, los Santos y los Angeles: realmente Fabro pudo decir —junto con S. Pablo— que “...somos ciudadanos del cielo” (Flp. 3,20).

Y pasemos al segundo rasgo del Beato, a su lucha. Es una lucha interior que no cede en desmedro de su protagonista, sino más bien en su alabanza: la gracia que él nos dice —cfr. *Memorial* n. 443— que necesitaba —y mucha, para vencer sus tentaciones—, le fue concedida abundantemente. Como él nos lo advierte de sí mismo, “...casi nunca has tenido notable tentación, en la cual no hayas sido consolado, no solamente con el claro conocimiento, más también por vía del espíritu contrario a las tristezas, o temores, o desánimos, o aficiones de prosperidad desordenada, dándote Nuestro Señor tan claro conocimiento y tan verdadero sentimiento para remedio del espíritu de fornicación, y medios para la pureza y limpieza de la carne y del espíritu...” (*Memorial* n. 30). El *Memorial* es un testimonio, de la primera página hasta la última, de la verdad de aquella regla de discreción ignaciana, según la cual “el enemigo de natura humana, rodeando mira en torno... y por donde nos halla más flacos y más necesitados para nuestra salud eterna, por allí nos bate y procura tomarnos” (EE. 327). Pero también de aquella frase paulina: “Mi fuerza —la del Señor— se muestra perfecta en la flaqueza —de Fabro—” (2 Co. 12,9).

En ambos rasgos —oración y lucha interior— se manifiesta el discípulo eximio, formado en la escuela de los Ejercicios Espirituales, y el maestro consumado en el arte de darlos: después de la muerte de Fabro —en febrero de 1555— S. Ignacio dijo de él que “de los que conocía en la Compañía, el primer lugar en darlos —los Ejercicios— tuvo el P. Fabro” (*Memorial* del P. Cámara, n. 226, en *Fontes Narrativae*, I, p. 658).

Para enriquecer la lectura de este “clásico” de la espiritualidad ignaciana, el texto del Beato Fabro ha sido provisto de breves, pero abundantes, notas sobre la espiritualidad del mismo. M. A. F.

J. M. Bergoglio, S. J., *Meditaciones para religiosos*, Ed. Diego de Torres, San Miguel, Bs. As., 1983, 311 págs. En su nota preliminar el autor explica: “Las meditaciones aquí recopiladas fueron, todas, propuestas en tandas de ejercicios o en retiros espirituales, o simplemente en reuniones de tónica espiritual”.

“Esta recopilación está dividida en tres partes: la primera —Pláticas— contiene una serie de reflexiones hechas en o fuera de ejercicios... La segunda y tercera partes son meditaciones para los ejercicios (la última más específicamente para superiores religiosos)”.

“Todas estas reflexiones tienen algo común: han sido elaboradas con miras a un grupo concreto de personas y junto al aporte de compañeros religiosos”.

Es decir: son meditaciones de un cuerpo que se dirige a un Cuerpo. En un primer momento se dirigieron a religiosos, en especial jesuitas, y ahora, a través de ellos y como creciendo desde adentro, se dirigen al Cuerpo de la Iglesia.

Esa es su fuerza: no son elucubraciones aisladas que por querer hablarle a todos terminan por no decir nada útil y sabroso a nadie; sino que son la reflexión universal que arraiga en una historia concreta, la de muchos religiosos que con esta ‘sana doctrina’ ejercitaron su corazón en buscar y hallar al Señor. Meditaciones que ya fueron gustadas y rumiadas por muchos, y que recién después de ‘probadas’ se dan al público en forma de libro. Y en este sentido es uno de esos raros libros concretos, que el que no lo vivió quizás no entienda, o tenga que acercarse a los Ejercicios de San Ignacio para comprender.

Un libro combativo y definido, de esta nueva Editorial Diego de Torres que nace con empuje misionero.

H. Bojorge, S. J.; *Signos de Su Victoria*. El carisma de los religiosos a la luz de la Escritura; Ed. Diego de Torres, San Miguel, Buenos Aires, 1983, 124 págs. El autor se propone presentar la Vida Religiosa a la luz de las Escrituras y particularmente en relación con la teología bíblica de las Guerras de Yavéh y del combate de Cristo y del cristiano. El tema del combate es ya clásico en la espiritualidad de la Vida Religiosa, y su fundamentación bíblica posibilita una mayor reflexión, útil para la vida cotidiana del religioso. Por otra parte cabe señalar que San Ignacio, en los Ejercicios, elabora una doctrina del combate cuya “estrategia” aparece indicada en las cuatro series de Reglas que acompañan a cada una de las Semanas de los Ejercicios: las Reglas para discernir espíritus de la 1ª y 2ª Semanas, las Reglas para ordenarse en el comer de la 3ª Semana, y las Reglas para sentir con la Iglesia más propias de la 4ª Semana. Esta concepción bélica de la vida espiritual de los Ejercicios tiende a ser hacedora de paz. Es la única paz que se permite San Ignacio: la nacida de la dinámica de los Ejercicios. La paz del Resucitado en su oficio de consolar (después de haber pasado por la cruz) y la paz de la pertenencia a la Santa Madre Iglesia Jerárquica. La obra de Bojorge ayuda a comprender los fundamentos bíblicos del combate cristiano radicalizado en la Vida Religiosa; constituyendo un excelente aporte para la teología de la vida consagrada, a la luz de los tres elementos que el Vaticano II presenta como constituyentes esenciales de la Vida Religiosa: seguimiento de Cristo; signo; consagración por los tres votos de pobreza, castidad y obediencia.

C. Rolón Sierva de Dios, *Cartas a sus hijas*, Ed. de la Casa Generalicia, Bs. As., 1982, 2 ts., 427 y 424 págs. La publicación de este epistolario

de la Fundadora del Instituto de las Pobres Bonaerenses de San José, es —sin lugar a dudas— un exitoso final del camino emprendido hace años por las Hijas de la Madre Rolón. Las cartas van desde el año 1891 hasta 1912, y todas ellas en conjunto reflejan los logros y dificultades de una etapa que podríamos llamar “de fundación”. A lo largo de su lectura se pueden ir descubriendo los *criterios de fundación* que terminaron por consolidar el Instituto. Tales criterios —curiosamente— son los mismos que los explicitados en la Santa Regla del Instituto; con la diferencia que aquí en las cartas aparecen sin estructurar, y a medida que las diversas circunstancias históricas van exigiendo su aplicación. Es importante subrayar esto pues indica coherencia plena en el pensamiento de la Fundadora. La edición ha procurado mantenerse fiel a los manuscritos. Cada carta va precedida de un sumario sobre su contenido. Al final del segundo tomo, una síntesis biográfica de la vida de la fundadora. La Madre Camila Rolón ayuda la intelección de muchas de las cartas. A nuestro juicio esta edición debería ser completada con un exhaustivo índice temático, como asimismo con la edición de la historia de las diversas “fundaciones” de casas e institutos que se hicieron durante la vida de la fundadora. No dudo que este ulterior estudio ampliará mucho más la intelección de los criterios de prioridad apostólica que esta mujer, hija de nuestro pueblo, utilizaba para plasmar su obra. Felicitamos esta publicación considerándola un gran aporte para el conocimiento de la vida religiosa en la Argentina, y —principalmente— de las pautas que tuvo una mujer de pueblo que, encontrada con Jesucristo, supo llevar adelante los valores de su pueblo en una impostación evangélica de vida consagrada al servicio de este mismo pueblo. Y por ello es universal.

R. Guardini, *Los Signos Sagrados*, Ed. Emmanuel, Bs. As., 1983, 77 págs. Es la traducción castellana hecha sobre la quinta edición alemana de 1981. No nos detendremos aquí en ponderar la obra de Guardini, pues ya lo hemos hecho repetidas veces en nuestra revista [cfr. sobre un tema similar, *Stromata/Ciencia y Fe*, XIII, 1957 p. 397]. Solamente subrayar una vez más que Romano Guardini constituye, sin lugar a dudas, un clásico de nuestra época. Quisiéramos decir una palabra sobre la traducción castellana, que sale en vísperas sumamente prolija y que supera con mucho la anterior versión castellana. Hay algo más: se trata de una traducción hecha también con la calidez de un discípulo que atina, en los párrafos difíciles, con el sentido hondo del maestro, porque sabe —en la relación maestro-discípulo— encontrar las riquezas de un lenguaje apto para la versión. Felicitamos este evento literario, que ciertamente pone en manos de la juventud universitaria una obra de fuerte trascendencia espiritual y teológica.

M. Zielonka, *Unkonventionelle Meditationen*, Styria, Graz Wien Köln, 1982, 131 págs. Bajo el título de *Meditaciones no convencionales* están agrupadas una serie de sugerencias para la oración personal, teniendo en cuenta la realidad de la vida y su incidencia sobre nuestra conciencia. El autor, párroco de los estudiantes de habla alemana en París, toma mucho de su experiencia pastoral en la presentación de los temas. La consideramos una obra de utilidad para la pastoral de la oración, especialmente con universitarios.

J. Poulton, *La fiesta de la Vida*, Consejo Mundial de las Iglesias, Ginebra, 1982, 96 págs. La obra, como lo indica el subtítulo, se trata de

una reflexión teológica acerca de *Jesucristo, Vida del Mundo*, tema en torno al que el Consejo Mundial de Iglesias celebrará una asamblea en Vancouver el próximo mes de julio de 1983. La intención de esta obra es preparar, con la reflexión y la oración, a los participantes de tal asamblea. No se trata de una exposición teológica sistemática, sino más bien una invitación a profundizar en el tema desde el punto de vista de cada uno.

G. Carrero, S.J., *Fragmentos de unidad*, CEFCO, Cochabamba, 1983, 341 págs. Se trata de poemas que expresan la vivencia íntima del autor, al que conocemos por otras publicaciones anteriores, todas ellas con la misma característica de fuerza. Carrero es fundamentalmente un teólogo, pero con la peculiaridad de que hace teología en los momentos fuertes de la vida que le toca vivir y con los que —debido a su rica personalidad— se compromete totalmente. Carrero es un avanzado, pero no uno que ‘huye hacia adelante’; es un tradicional, pero no de los que se esconden en los museos. Su avanzar y su recurso a la sana tradición que configuró su espíritu de hombre de Iglesia han sabido amalgamar esas dos virtudes tan cristianas, de las que da testimonio en este libro de poemas: la valentía y la paciencia. Parresía e hypomoné se hacen síntesis en estos *fragmentos de unidad*. Una obra que ayuda a rezar, a pensar, a buscar a Dios.

K. Wojtyla, *La Renovación en sus fuentes*, BAC, Madrid, 1982, 344 págs. Es la traducción castellana del original polaco, escrito por el Arzobispo de Cracovia en 1972, para poner en marcha el Concilio Vaticano II en su Diócesis. La obra consta de tres partes. En la primera, Significado fundamental de la iniciación conciliar, el autor trata de diversos aspectos que desembocan todos en lo que él llama *la conciencia de la Iglesia* y que considera el fundamento de la iniciación conciliar. La segunda parte aborda el problema de *la formación de la conciencia*: conciencia de la creación, conciencia de la redención, conciencia de la Iglesia como pueblo de Dios, que la lleva a cumplir su doble trabajo de hacer koinonía y diakonía. En la tercera parte se describen los diversos aspectos que supone esta conciencia en su trabajo de *creación de actitudes*: misión y testimonio, participación, identidad humana y responsabilidad cristiana, actitud ecuménica, actitud apostólica. La obra concluye con un índice de citas conciliares que facilitan la consulta. Se trata, fundamentalmente, de una obra de eclesiología pastoral que tiene una autoridad que se agiganta con la elevación al Sumo Pontificado de su autor.

E. Barcelón, OP., *Proyecto Eclesial y dinámica Evangélica del Vaticano II*, Guadalupe, Bs. As., 1982, 175 págs. El autor recorre y sintetiza la eclesiología del Vaticano II, teniendo en cuenta que el Concilio es ya una “categoría” teológica, un criterio de fundamento y de referencia para todo pensamiento eclesial y —en este caso— eclesiológico. En una primera parte, *Proyecto eclesial del Vaticano II*, se trata de la renovación eclesial, de la fidelidad a Cristo y al hombre y de la misión eclesial; La segunda parte, *Dinámica evangélica del Vaticano II*, aborda tres caminos de la eclesiología: el de la kénosis, el de la diakonía y el de la koinonía. Esta segunda parte resulta fundamentalmente original por lo sugerente de sus síntesis. Consideramos a esta obra un buen esfuerzo por presentar las pautas fundamentales del Vaticano II en materia de eclesiología.

J. M. Cabodevilla, *Consolación de la brevedad de la vida*, BAC,

Madrid, 1982, 313 págs. Es un trabajo sobre la fugacidad de la vida humana, o —mejor dicho— una reflexión sobre tal fugacidad. El autor, original y fuerte en su lenguaje, nos introduce en el tiempo (lo que fue, lo que era, lo que ha sido, lo que había sido, lo que será... el hecho mismo de ser) para hacernos sentir hondamente nuestra grandeza y nuestra insignificancia en la marcha histórica de los hombres, del pueblo de Dios. Se trata de un libro de lectura espiritual y de reflexión teológica, una especie de 'preambula fidei' para el tratado de los novísimos y para una teología de la historia. Y digo preambula fidei porque el autor recurre a la historia de la experiencia humana para acercarse al misterio de la fe. Pero también es un tratado de teología de la historia, porque —desde una visión ontológica— Cabodevilla aborda los problemas humanos. Su estilo ágil e ingenioso ayuda notablemente a la reflexión: se impone con suavidad y eclosiona, en cada capítulo, justamente en el kérigma que desea transmitir. La conciencia de los hombres está muy movida, últimamente, por los problemas llamados de 'la tercera edad'; y la obra de Cabodevilla ofrece un aporte para comprender el hondo sentido de esta edad que resulta —a la vez— ocaso y aurora. Se trata de un libro cuya lectura es muy recomendable no sólo para todo creyente adulto, sino especialmente para los agentes de pastoral que se enfrentan, diariamente, con los problemas tratados en él.

HISTORIA DE LA FILOSOFIA

A. W. Müller, *Praktisches Folgern und Selbstgestaltung nach Aristoteles*, K. Alber, Freiburg-München, 1982, 369 págs. Un buen trabajo ofrecido por Müller en este libro, *Deducir Práctico y Autoformación según Aristóteles*. En su primera parte estudia la naturaleza de los silogismos-prácticos y sus perspectivas teleológicas. Con este fundamento pasa a la naturaleza humana como auto-formación teniendo presente los tres temas más sugerentes: la existencia humana como realidad situada entre la finalidad natural y la técnica; la verdad práctica y el trabajo del hombre; el paso a la verdad práctica. La obra está enriquecida por numerosas citas (no pocas en su texto original), por numerosas notas, buenos índices, y un breve pero conveniente léxico de las palabras griegas traducidas al alemán. Demás está decir que recomendamos este trabajo de Müller, sobre todo, por su importancia para una concepción antropológica del hombre basada en su misma actividad vital y en sus expresiones al exterior a través de las cuales se autorealiza, expresa su autorealización, y muestra una prerrogativa exclusiva de lo humano, la autofinalización en cuanto ser.

Bolzano, F. Fromenn, Stuttgart, 1981, 244 págs. El presente volumen contiene uno de los diarios filosóficos de Bolzano. La fecha de su composición se extiende desde 1811 hasta 1817, y su título es *Miscellanea theologico-philosophica*. Alabamos la presentación y los aditamentos que la acompañan: exhaustivo registro de personas, en el cual se da brevísimamente, pero útil síntesis de sus cargos y actividades; completa bibliografía de los escritos citados; índice de materias, donde nada falta. En fin recomendamos la obra, que no sólo nos presenta los trabajos de Bolzano, sino que además ofrece una rica crónica del pensamiento filosófico a través de las publicaciones y estudios del filósofo.

W. Farr, *Hume und Kant*, K. Alber, Freiburg-München, 1982, 255 págs. La obra, Hume y Kant, está constituida por una buena selección de textos que en forma conjunta presentan diversas respuestas dadas a los problemas planteados por la relación entre ambos filósofos. La problemática general ha sido tratada por H. Cohen, E. Cassirer, A. Riehl, R. Höningwald, E. Husserl. Aspectos más particulares son expuestos en W. Stegmöller, L. W. Beck, J. G. Murphy, M. E. Williams, R. A. Mall, H. Hoppe, sobre todo, la determinación del cuestionamiento propio de Hume teniendo en cuenta las discusiones originadas sobre la Segunda Analogía de la Experiencia. Esto lógicamente se conecta con una pregunta muy importante: hasta qué punto Kant realmente comprendió el pensamiento de Hume. Lo cual nos muestra lo sugerente de los textos propuestos. Un mérito más radica en el Prólogo de G. Funkes y en la Introducción de Farr, que facilitan la intelección de los escritos.

E. Fuchs, R. Lauth, W. Schieche, *J. G. Fichte im Gespräch, III*, Frommann-Holzboog, Stuttgart, 1981, 474 págs. El tercer volumen de la obra, *J. G. Fichte, en conversación*, tema de intercambio de ideas, contiene la parte accesible de los diálogos, discusiones, conversaciones provocados por las concepciones del gran filósofo alemán en sus coetáneos desde comienzos de 1801 hasta octubre de 1806, o sea hasta el momento en que Fichte huye de Berlín hasta Königsberg. Demás está decir que el presente volumen agrega pinceladas importantes a la imagen fichtiana, no sólo por la época en cuestión, sino también por la calidad y relevancia de los participantes, personajes entre los más famosos de su tiempo. Como aporte absolutamente nuevo tenemos la traducción al alemán de las cartas escritas en danés por Orsted, Oehlschlägers y Stroms, la publicación de textos inéditos de Kotzebues, de Brinkman. La recopilación y su presentación nos ha parecido muy recomendable, con buenos índices, con una brevísima presentación de los que escriben.

L. Hasler (Hrsg), *Schelling. Seine Bedeutung für eine Philosophie der Natur und der Geschichte*, Frommann-Holzboog, Stuttgart, 1981, 320 págs.

El libro, *Schelling. Su significado para una Filosofía de la Naturaleza y de la Historia*, presenta las exposiciones y los coloquios tenidos en el Congreso sobre Schelling desde el 26 al 29 de Septiembre de 1979, organizado por W. G. Jacobs, W. Ch. Zimmerli y L. Hasler. Esta reunión académica ha contado con un buen número de especialistas. Los temas elegidos son fundamentales, no siempre bien comprendidos, y consecuentemente razón de rechazos o discusiones, como son: una filosofía de la Naturaleza en pugna, al parecer, con los métodos y datos de la Ciencia; una filosofía de la Historia que se transforme en sistemas opuestos (citamos como ejemplo la disertación "De malorum origine", 1792, y los escritos sobre una Filosofía de la Mitología y de la Revelación, 1841-54, con una mentalidad tan diferente); la relación entre la Filosofía de Schelling y la política. Los trabajos ofrecidos son de calidad e iluminan aspectos sugerentes del gran pensador alemán, y lo rescatan de un pasado sin proyecciones para mostrarlo capaz de dar respuestas interesantes a cuestiones bien actuales.

H. Schöndoerf, *Der Leib in Denken Schopenhauers und Fichtes*, Berchmans Verlag, München, 1982, 254 págs. La obra *El cuerpo en el pensamiento de Schopenhauer y Fichte*, es importante por los autores